HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.543 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Viernes 24 de Octubre

UN VENCIDO

Y el joven me habló así:

—Me declaro vencido y me voy... Me voy para no volver más, sacudiendo el polvo de mis zapatos... ¡Oh, Madrid ha sido muy cruel conmigo, me ha hecho sufrir mucho y siento una necesidad de descansar!...

En dos años—¡qué convencional es la medida del tiempo!—he agotado toda mi juventud, he gastado mi vida. Llegué joven y me marcho viejo. Tengo treinta años y he vivido doscientos. ¡Imagínese usted si seré desgraciado!

Alfredo de Musset llamó á la duda el mal de su siglo. ¡Dudar! ¡Qué felicidad! El que duda todavía cree. Y yo no creo en nada, porque los jóvenes de mi época no hemos perdido nuestro tiempo en dudar, sino que lo hemos negado todo sistemáticamente, desdeñando el análisis y el juicio.

¡Es tan cómodo pensar con el cerebro de los demás! ¿A qué tomarse la molestia de tener ideas propias pudiendo vivir de las ajenas? Mientras Alemania, Inglaterra y Francia continúen produciendo filósofos...!

Para esta generación, neciamente descreída, no hay nada indiscutible; la verdad es uno de tantos convencionalismos, y nos pasamos la vida preguntándonos los unos á los otros el por qué de las grandes cosas.

Somos pesimistas por educación, no por convicción, odiamos la vida y hemos perdido la esperanza en la muerte, y sin fe y sin ideales, desilusionados y aburridos, apostrofamos á la vez al cielo y á la tierra, á Dios y al hombre...

Nada hay verdad; todo es mentira; la familia, el amor, la amistad, el arte, la ciencia... Así lo hemos convenido, así lo hemos decretado soberbiamente. ¿En qué creer, pues?

Compadezcamos á nuestra desgraciada generación. ¿Qué podrán producir esos jóvenes entecos, sin sangre, sin músculos, sin fuerzas, sin energías físicas, enfermos de todas las enfermedades, consumidos por la vida ¡y sin haber vivido! ¿Qué podrán producir, repito, si no creen en nada, si no son capaces del amor ni del odio?

Vea usted toda nuestra literatura moderna, estéril y seca como tierra maldita, sin un árbol, sin una planta, sin una flor. No hemos creado nada y hemos intentado destruirlo todo. ¡Insensatos!

Nuestros poetas, falsamente desesperados, marchan por el mundo cantando sus mentidas tristezas con los ojos llenos de lágrimas, hipócritas, inconsolables, mirando al cielo con desesperación y rechinando los dientes de rabia.

La copa llena de hiel y de vino con que se embriagaba Byron se halla en todas las manos y se brinda con ella por el dolor y por la muerte.

La mujer es menospreciada y se habla de ella unas veces con asco y otras con el ardor, puramente sensual, de la lujuria en fiebre, no viendo en ella más que á la hembra impura y maldita, incapaz del amor y hasta de la maternidad.

Todo ha venido abajo al impulso de nuestro pesimismo, y con el corazón seco y el cerebro vacío cruzamos por la vida como autómatas, sin fe en nada, sin deseos de nada, impotentes para el bien y para el mal.

¡Dichosos los que podemos huir de este mundo falso que han creado para su uso exclusivo los artistas de nuestra época!

Yo he vivido engañado por ellos durante dos años, y he renegado como ellos de la vida y lo he negado todo...

Pero afortunadamente he tenido un momento de inspiración, como San Agustín, y me he horrorizado de la imbecilidad de mi existencia.

¿Que á dónde me voy? ¡A cualquier parte! Lejos, muy lejos de estos lugares de perdición. A vivir en plena naturaleza, apartado del trato de los hombres, sin otra compañía que yo mismo.

Pero... ¿lograré curarme? ¿Podrá sanar mi espíritu y mi cuerpo? ¿Podré volver á recobrar la perdida razón y ser un hombre normal como lo era antes?

¡Ay, si mi madre no se hubiese muerto...! ¡Ay, si aquella mujer no hubiese dejado de quererme...!

Y el joven se echó en mis brazos llorando con el dolor de los grandes desconsuelos.

MIGUEL SAWA.

El ferrocarril de Villena

Leemos en «La Publicidad» de Barcelona:

«Como estaba anunciado, el sábado 19 se reunieron los accionitas de la Compañía de los ferrocarriles económicos de Villena á Alcoy á Yecla y Alcudia de Crespins, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. Marqués de Santa Ana.

Las manifestaciones hechas por el Consejo de Administración y las resoluciones tomadas serán sin duda de verdadera transcendencia para la vida de la Sociedad. En primer lugar, parece que han terminado las oposiciones que dificultaban el convenio propuesto por la Compañía á sus acreedores, en virtud de cuya medida la Sociedad ha de entrar de nuevo en la vida regular mercantil, ya que cesará en su estado de quiebra.

Entre otros de los acuerdos importantes que han tomado, figuran el de modificar el nombre de la Compañía con arreglo á la ley de rehabilitación de la concesión del ferrocarril, que se ha obtenido últimamente; el aumento de individuos para constituir el Consejo, debido á la mayor importancia que ha de tener la Sociedad; y finalmente, los medios de regularizar la buena marcha de la Compañía, conforme á su nuevo modo de ser.

Tan satisfactorios resultados, según los hechos que se han relacionado, se deben principalmente á las gestiones é iniciativas del Exmo. Sr. Marqués de Santa Ana, presidente del Consejo de administración; al Excmo. Sr. Conde de Locateli, que ha puesto fin al estado excepcional de la Compañía; á la incansable actividad del gerente D. Alberto Pellicer, y á varios señores del Consejo que han trabajado con tanto acierto como suerte—entre ellos los Sres. Mauri, Moles é Ibern—para rehabilitar á la Sociedad en todas las manifestaciones de su personalidad jurídica.

Felicitamos sinceramente á los accionistas de Villena, que después de tantos años verán realizadas sus esperanzas, que creían perdidas, y garantizados sus intereses, tan seriamente comprometidos.»

—No será la última.

—Seguramente; *la victoria está por nosotros*. Adiós mi comandante.

—¡Qué! ¿os vais?

—Me esperan los míos.

—Adiós capitán, buena suerte.

Manuel se alejó tan triste, como si para él se hubiese perdido todo. Su energía, su patriotismo le habían dado valor, pero su corazón se revolvía en una horrible lucha al considerar que Carmen, la mujer que tanto amaba, estaba en poder de sus enemigos.

CAPITULO VIII

Continúa el anterior capítulo

—Doy por supuesto que no dejarás de oir y observar sus planes...

—¡Desde luego!

—Puedes prestar un gran servicio á la patria, al mismo tiempo que me haces á mí un favor tan grande, que te deberé más que la vida.

—No hablemos de ello; la amistad es tener una bolsa para dos, una misma espada y una misma vida.

—Gracias, Angel; tú sabes que la mía te pertenece.

—¡Pardiez! yo lo sé; vamos á buscar ese disfraz.

Los dos amigos se dirigieron hacia uno de los Hospitales.

—Ah! dijo sencillamente Ponce al llegar, y si me matasen, ¿cómo podrás saberlo?

Manuel se extremeció.

—Dios no querrá que así suceda, pero si no tengo aviso tuyo en tres noches seguidas, comprenderé esa desgracia.

—Corriente, y si tú mueres?

—La misma señal le salvará: en ese caso le diriges á Valcárcel.

TEATRO PRINCIPAL

Cumpliendo la promesa que hicimos ayer á nuestros lectores, á continuación publicamos la lista de la Compañía cómico-lírica, que bajo la dirección del popular primer actor **D. Valentín García**, actuará en el coliseo de la plaza del Carmen, durante la temporada de invierno:

Primeras tiples.—Srta. María González y Srta. Asunción Gallardo.

Otra primera tiple.—Sra. D.ª Pilar Coronado.

Segundas tiples.—Srta. Carmen Díaz y Srta. Josefa Marín.

Tiple característica.—Sra. D.ª Juana Sanz.

Primer actor y director.—D. VALENTIN GARCIA.

Maestro director concertador.—Don José Marín.

Otro primer actor.—D. Arturo Espada.

Primer barítono.—D. Manuel Real.

Actor genérico.—D. Simón Escrich.

Primer tenor cómico.—D. Alfredo Fernández.

Galán joven cantante.—D. Isidoro Morilla.

Partiquinas.—Srtas. Vicenta Arjona y D.ª Julia Solueta.

Partiquinos.—D. Jesús Giménez, Arturo Navarro y José Guijarro.

Apuntadores.—D. Alfredo Gordo y D. Luis Villegas.

20 coristas de ambos sexos y 28 profesores de orquesta.

Archivo.—Sociedad de Autores.

Sastrería.—D. Ramón Monclos.

Peluquería.—D. Bautista Font.

Representante de la Compañía.—Don Arturo Alfaro.

REPERTORIO

La balada de la luz.—La luz verde.—¡Olé Sevilla!—Bola 20.—Sandías y melones.—Chispita.—La señora capitana.—El barbero de Sevilla.—Género ínfimo.—Lohengrín.—Missisipí.—Plantas y flores.—La trapera.—El fondo del baul.—El juicio oral.—El chico de la portera.—La boda.—La manta zamorana.—El tirador de palomas.—El tío de Alcalá.—El sombrero de plumas.—El Gran Dux.—El voto del caballero.—El coco.—El bateo.—La golfemia.—¡Viva mi niña!—La Tempranica.—El velorio.—La mazorca roja.—Enseñanza libre.—Las carceleras.—La Marusiña.—San Juan de Luz.—Lola Montes.—La caprichosa.—El tío Juan.—Mi niño.—El premio mayor.—Los presupuestos de Villapierde y otras muchas representadas ya en este teatro.

La Empresa abre un abono de 40 funciones, cuyos precios y condiciones se fijan en los programas que hoy se circularán al público.



Santo de hoy.—San Rafael Arcángel y San Martiriano.

Santo de mañana.—San Crispín y San Crispiniano mártires.

Una visita científica

Recibimos siempre con cariño en nuestra ciudad á todo forastero que llegue para compartir con nosotros nuestra vida é impresiones; pero cuando nuestros huéspedes adicionan á estos fines la utilidad que dejen y las ventajas de sus visitas, acrecentase hacia ellos la consideración y el respeto. Nos referimos actualmente á la comisión médica representante de los GABINETES ELECTRO TERAPICOS de Madrid (Carretas, 19, principal) y de Barcelona (Rambla de Canaletas, 11, 1.° 1.ª), con sucursal en La Coruña (calle de Juana de Vega 23, 1.°) residente en la actualidad en esta ciudad en la Fonda del Comercio, venida poco ha para introducir en la práctica médica las variadas aplicaciones eléctricas hoy dominantes en las corrientes científicas. No quiere decir esto que no tuviéramos antes y usásemos adelantos y descubrimientos nuevos relacionados con este asunto, pues nunca nos quedamos á la zaga cuando de adelantos se trata; pero como la fiebre del progreso es tan universal, es frecuente suceda que lo hecho por uno lo ignora el vecino que se ocupa en otras cosas no menos útiles; así resulta de la acumulación de todos estos trabajos el total adelanto.

Llevados de curiosidad fuimos á visitar á la referida comisión y nos hicimos cargo de su completo repertorio. Es indudable que hay que admitir las ventajas de tales aplicaciones. La electricidad ha resuelto otro problema como agente terapéutico; sustituye con ventaja á los antiguos agentes químicos.

El único inconveniente de este método consistía en la dificultad de su popularización, pues no podían aprovecharlo más que los que podrían acudir á los grandes centros electroterápicos. *La faja eléctrica* del doctor Somma ha obviado esta dificultad, reuniendo en un sencillo aparato (que pueden los enfermos manejar por sí mismos, sobre el sitio que radica su afección) todos los efectos de una corriente continua. A ellos son insensibles los nervios periféricos, por lo que no ocasiona la menor molestia, y, sin embargo, actúa sobre las células del mismo sistema nervioso, curación de muchas enfermedades crónicas, tenidas hasta ahora como incurables.

Numerosos certificados de autoridades científicas, testimonios todos de gran valía, que la prensa publica á diario y que hemos tenido la satisfacción de ver, acreditan su utilidad.

Altamente complacidos quedamos de la visita, y obligados estamos á dar público testimonio de la amabilidad con que fuimos recibidos, esperando que su estancia en esta ciudad no ha de ser estéril á los muchos enfermos, cuyos padecimientos crónicos les hacen pasar una vida de amargos días, cerrándose en ellos las esperanzas consoladoras de la existencia.

Dicha comisión, que es la misma que estuvo aquí por Abril último, instalada donde ahora, permanecerá entre nosotros hasta el 2 del próximo Noviembre, y recibe en consulta á los enfermos de 9 á 12 de la mañana gratis, y de 3 á 7 de la tarde por cinco pesetas. A todos los que anteriormente hubieren adquirido algún aparato de la referida comisión, se les recibirá gratuitamente á cualquiera de las horas citadas.

PACOTILLA

(DE EXTRAÑI)

Todos los Observatorios
de esta parte del planeta
aseguran que en el cielo
se ha presentado un cometa.

Los periodistas astrónomos
lo describen sabiamente
en los grandes rotativos,
para enterar á la gente.

La gente todas las noches
por el deseo impulsada
de ver el raro espectáculo
mira al cielo... y no ve nada.

En toda la inmensa bóveda
no hay nadie que lo aperciba.
¡A mí me duele la nuca
de mirar tanto hacia arriba!

No obstante, aunque no lo vemos,
lo de que existe no es bola,
sino que es un cometita
de muy poquísima cola.

Tiene por este defecto
poca significación.
¡Vamos, que puede decirse
que es un cometa rabón!

Así y todo, ya se sabe
en este país hidalgo
que siempre que algún cometa
se presenta, anuncia algo.

Otros de cola muy larga
trajeron á las naciones
pestes, hambres, cataclismos,
guerras y otras diversiones.

Este, que ahora nos visita,
á nadie causa canguelo,
porque es, en realidad, un
cometa de *poco pelo*.

Ese lo que nos anuncia
con *su cola* tan escueta,
es que muy pronto don Práxedes
se va á cortar la *coleta*.

— 50 —

—Está bién; ya verás como sirvo perfectamente para soldado francés.

Manuel pidió y obtuvo el uniforme de un soldado gravemente herido, que había sido trasladado entre los heridos españoles. Por casualidad, el soldado era alto y delgado como Angel, y éste se desnudó rápidamente, vistiéndose el uniforme de su enemigo.

El aturdido joven se rió mucho al verse con aquellas prendas, y como le conviniera tener algunos antecedentes, fué á donde agonizaba el soldado napoleónico.

—¿Cómo te llamas? preguntóle en francés.

—Valentín, contestó el herido.

—Yo soy un compañero que he logrado escapar...

—Te matarán; los españoles son leones salvajes.

Angel dominó un impulso de ira.

—Dime, á las órdenes de qué jefe servías tú?

—Yo pertenezco al sexto batallón de infantería, que manda el comandante Peruséel.

—¿Y hacia que lado atacasteis hoy?

—Por la derecha; yo soy uno de los que llegaron al cuartel de caballería.

—¿Y allí te hirieron?

—En las calles; esos malditos son fieras.

—Cómo dices que te llamas; si logro escapar te recomendaré al jefe.

—Valentín Mallet, soldado del sexto batallón de infantería.

—¿Recuerdas como se llaman los jefes de tu compañía?

—El teniente Victor de la Rochet, el capitán Paul de Saint Germain.

—Está bien: ánimo y confianza.

—Ya sé lo suficiente, dijo Angel á Manuel; voy á ocupar

— 51 —

el lugar de ese soldado, al que ha faltado poco para que lo despene.

—¿Por qué?

—Nos insulta á los españoles.

—¡Pardiez! He ahí una cosa que yo encuentro natural.

Angel se envolvió en una capa para que su uniforme no llamase la atención de las patrullas y avanzadas y salió con Manuel.

Ambos se dirigieron á la Puerta del Carmen y cruzaron por entre los centinelas y avanzadas sin obstáculo alguno, pues Manuel era conocido y llevaba á más su uniforme de capitán.

Los dos amigos siguieron andando hasta llegar al convento de Trinitarios, donde se detuvieron.

—Adiós, dijo Manuel abrazando á Angel y con voz conmovida; buena suerte y buen ánimo.

—Adiós, nada temas, tengo astucia y valor.

Manuel estrechó por última vez su mano y le siguió con la vista hasta que se perdió entre la sombra.

La noche era oscura y serena.

El eco de los centinelas que pedían el quién vive se oía de vez en cuando, y el paso de las patrullas.

Manuel se volvió solo á la ciudad y se detuvo en la Puerta del Carmen.

Uno de los jefes salió á su encuentro.

—¡Cómo! le dijo, ¿estais aquí, capitán? Te creía descansando para entrar luego con los vuestros de refresco.

—Vengo de recorrer los alrededores para observar los movimientos del enemigo.

—¿Y habeis notado algo?

—No: están acampados en las montañas que rodean la ermita de Santa Bárbara y en la Bernardona.

—Han llevado una buena lección; la derrota ha sido tan grande como inesperada por ellos.



Entre los varios alumnos de la Universidad de Valladolid, que optaban al premio consistente en el título Académico, costeado por el rey con motivo de su coronación, el claustro de la Facultad de Derecho de aquel centro, encargado de examinar los trabajos y méritos de los concurrentes, lo ha adjudicado á nuestro paisano y amigo D. Jesús Mataix, elevando la propuesta al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Felicitamos muy cariñosamente al señor Mataix, á quien auguramos un porvenir brillante en su carrera.

—En la parroquial de Santa María, principia hoy viernes el tríduo de Cuarenta Horas por la Asociación de señoras doncellas. A las cinco de la mañana se descubrirá á S. D. M., celebrándose á las seis una Misa rezada con acompañamiento de órgano, motetes por un coro de niños, y lectura espiritual. Concluida la Misa se entonará el himno «Jesus amoroso». A las nueve se dirá la conventual, cantada por el reverendo Clero. Por la tarde, á las cinco, se cantarán Vísperas y Completas, seguirá el Rosario á María Santísima, meditaciones de la novena, himno «Pange lingua» y sermón por D. Leonardo Pérez Ferrandis, Pbro. A continuación el acto de desagravio é himno «Cantemos alabanzas», terminándose con la reserva del Santísimo Sacramento y el himno «Si descubres en torno á tus aras».

En la capilla de San Miguel, al anochecer el último ejercicio del Novenario á San Rafael, con sermón.

—Con motivo de la Feria de Concentaina, desde el día 1.° al 9 de Noviembre próximo, se expedirán, además de los trenes ordinarios, otros extraordinarios entre Alcoy y Concentaina, á las horas siguientes:

Días 2, 3 y 9.—Salidas de Alcoy para Concentaina: 7.30, 8.20, 9.5, 10.5, 11.0, 12.45, 13.45, 14.50, 16.40, 18.0, 19.10, 20.20.

Salidas de Concentaina para Alcoy: 7.55, 8.40, 9.40, 10.25, 11.20, 14.10, 15.25, 17.15, 18.25, 19.35, 20.45.

Los días 3, 4, 5, 6, 7 y 8, se expedirán únicamente los trenes que salen de Alcoy á las 8.20, 10.5, 13.45 y 19.10, y los que salen de Concentaina á las 8.40, 10.25, 14.10, y 19.35.

Todos los trenes expresados solo admitirán viajeros con billete de 3.ª clase.

Durante los días indicados, se expenderán en Alcoy billetes de ida y vuelta de 3.ª clase para Concentaina con arreglo á la tarifa G. V. número 6 al precio de pesetas 0'55 cada uno.

—Acaba de llegar á esta ciudad la modista francesa Mademoiselle Adolphine Aubian, con un extenso surtido de sombreros, última moda parisién.

Se hospeda en el hotel Rigal, en donde permanecerá hoy y mañana.

—Ha fallecido en Monóvar el teniente coronel retirado de la guardia civil, don Joaquín Arnal Urso, persona sumamente estimada en Alcoy, donde durante algún tiempo ejerció el cargo de capitán de las fuerzas de la benemérita, sorprendiéndole en este mando los luctuosos sucesos de Julio de 1873.

Descanse en paz el bizarro y pundonoroso militar y reciba su desconsolada familia la expresión de nuestro sentido pésame.

—Por la administración de Propiedades de esta provincia, se ha dispuesto se fije por la Delegación de Hacienda, la cuantía de las fianzas que deben prestar los que aspiren á desempeñar el cargo de administrador subalterno de propiedades de esta provincia. El señor delegado ha acordado sean las siguientes:

Partidos judiciales: Alcoy 400 pesetas; Callosa de Ensarriá 300; Cocentaina 400; Denia 500; Dolores 200; Elche 300; Jijona 400; Monóvar 400; Novelda 400; Pego 500; Villajoyosa 400 y Villena id.

Los que aspiren á desempeñar dichos cargos, pueden presentar sus solicitudes en el plazo de quince días, debiendo hacerlo al propio tiempo los actuales subalternos que deseen continuar desempeñándolo.

—«La Dirección general de la deuda pública, ha acordado que desde el día primero de Noviembre próximo se reciban por la Delegación de Hacienda, de esta provincia, los cupones número 6 de los títulos de la deuda amortizable al 5 por 100 emisión de 1900 y 2 de las carpetas provisionales de las de 1902 y los títulos de la expresada deuda, y emisiones amortizadas en los sorteos verificados el día 15 del actual, cuya relación nominal por series aparece inserta en la «Gaceta de Madrid», correspondiente al día 16.

—El número que «Blanco y Negro» publica esta semana ofrece grandísimo interés para sus lectores, pues aparte de la información de actualidades, de las páginas en color y originales literarios, y de repartir dos preciosas postales de la serie B, titulada «Creaciones femeninas», por Cecilio Pla, publica las bases de un originalísimo Concurso á favor de sus lectores, cuyo premio será medio billete de la lotería de Navidad del corriente año.

Este solo atractivo ha de hacer que el número, que es verdaderamente notable por su mérito artístico y literario, se agote rápidamente.

—Según dicen las personas de buen gusto, es inmejorable el vino de BOTAINA, de Pedro DOMECQ, de Jerez.

—Sigue siendo «Alrededor del Mundo» la revista que más anticipa la actualidad.

El número correspondiente el día de hoy, contiene diversidad de artículos ilustrados con profusión.

20 céntimos número.

—Manifestamos, creyendo hacer un bien á los que sufren de garganta, nariz y oídos, que los nuevos procedimientos curativos que emplea el médico especialista D. Alfredo Gallego en los enfermos que asisten en su consulta de Madrid, establecida en la calle de San Bernardo, 18 duplicado, producen siempre buenos resultados por estar basados en los últimos adelantos científicos. La sordera, tisis laríngea, ozena (fetidez de aliento) y lupus, consideradas generalmente incurables, no lo son tratadas por el especialista á que nos referimos; que él ha conseguido, dedicándose 29 años al estudio de la especialidad, dominarlas por completo. La facilidad que tiene en la extirpación de tumores situados en los órganos mencionados y la seguridad en su buen éxito es tal, que en esta clase de afecciones que hay muy pocos que le igualen y ninguno que le aventaje.

—El número que publica esta semana la popular Revista «Actualidades», contiene un sumario muy interesante y entre otros grabados de actualidad publica el retrato del escultor Suñol.

Precio, 20 céntimos.

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venéreo ó sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 22

Fin de un debate

Como se presumía, el debate político iniciado por el Sr. Romero Robledo pereció. No pudo suceder otra cosa; porque ya lo dice el refrán: «Lo que mal anda, mal acaba». El único que se asombra del resultado es el propio incansable polemista, cuya perspicacia indiscutible no advirtió en la ocasión presente lo arriesgado de la empresa que se proponía realizar. «Atiquando bonus...»

El debate político no ha muerto; se ha suicidado. No culpe el Sr. Romero á nadie de la muerte de la discusión que provocó. Claro está que ha de producirle extrañeza ver cómo el señor se ha apresurado á enterrar el cadáver; pero cosas más singulares ocurren en la política, y ha habido sin duda por parte del ministro algo de ingratitud, porque después de todo, los disparos del discurso de ayer no iban contra el banco azul.

Pero la impresión general después del fracaso consumado esta tarde, es la de que al morir el debate político, se echa de menos la necesidad de discutir cosas importantes que no pueden quedar en la sombra.

El silencio de hoy no puede prolongarse y se romperá. Hay que esclarecer muchos asuntos, definir varias actitudes, examinar solemnes compromisos. El señor Romero Robledo no daba pie para ello; desengáñese el ilustre político. Su plan no era el que demandaban las circunstancias.

Vaguedades, generalizaciones no es lo que importa en el caso presente. Hay muchos asuntos concretos que se debatían. Al parecer, políticos de partidos extremos tienen el propósito de ahondar en cuestiones determinadas para conocer de cuales el criterio del Gobierno y de las representaciones parlamentarias respecto de muy interesantes extremos de la política.

Una crisis de tanta transcendencia como la última, problemas tan arduos como el social y el del clericalismo no pueden abandonarse. De manera que, sobre el debate muerto, nacerá otro de más substancia.

Y cuando las contrariedades de ahora dejen de enturbiar el ánimo del señor Romero Robledo, se convencerá éste de que su obra no se ha malogrado por ninguna fuerza ajena. Sus ardimientos críticos encontrarán empleo, no lo dude, y al cabo verá que en estas cosas, como en otras muchas, dice muy bien el refrán—y va de ellos.—«que una cosa es ir á Valladolid, y otra hablar con el ordinario».

Romero indignado

Aunque por el curso de la discusión estaba en la conciencia de todos que la interpelación política del Sr. Romero Robledo terminaría esta tarde, pues ninguno de los aludidos pedía la palabra, no dejó de producir sorpresa el hecho de que al terminar el Sr. Romero, y tras una breve pausa, se diese por terminada la discusión, pasando el Congreso á otro asunto.

El Sr. Romero Robledo, seguido de algunos amigos, salió á los pasillos, no sin decir al Sr. Maura, á quien tenía al lado: «Amigo mío, usted no ha hablado porque se lo ha prohibido «El Imparcial», y no sin decir que han callado los aludidos porque no pueden discutir con él».

Se formaron muchos corros, en los que se comentaba con mucho calor el rápido término de este debate y la soledad en que se ha encontrado el Sr. Romero Robledo.

Sus amigos, comentando lo ocurrido manifestaban verdadera indignación, y no se ocultaban para decir que estas cosas no se hacen impunemente cuando se trata del Sr. Romero, presagiando con tal motivo nuevos y más interesantes debates.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que la interpelación del exministro de la Gobernación ha terminado sin provocar aquellos largos debates que en otras ocasiones promovieron y sin apasionar los ánimos como otras veces apasionaba con su intención y con su frase acerada.

Un pueblo mártir

París.—El presidente del Comité macedónico de Sofía, ha hecho circular la siguiente protesta:

«Abrese de nuevo en Turquía la era de las crueldades sangrientas.

En los distritos de Djouma, Malech y Melnik han sido muertos á tiros por los bachi-buzuks, mujeres y niños.

En vista de estos asesinatos, protéjase en nombre de la civilización cristiana á los macedonios, el pueblo mártir del siglo XX.»

Los boers

Madrid 23 (16-15)

Telegrafían de Berlín, que á pesar de la terminante prohibición del Emperador, varios oficiales del ejército tomaron parte, vestidos de uniforme, en las reuniones públicas celebradas en honor de los boers.

Explosión

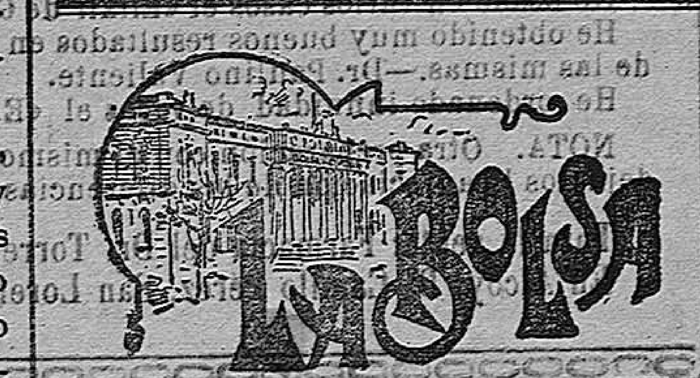
Madrid 23 (19-30)

En Murcia ha ocurrido hoy una formidable explosión en una fábrica de pólvora, resultando heridas seis personas.

Congreso

Madrid 23 (20)

En la sesión de esta tarde en el Congreso, ha promovido el Sr. Romero Robledo un incidente contra «El Imparcial» interviniendo los señores Sagasta y Silvela.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 23 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'35
Id. fin de mes	73'35
Amortizable 5 por 100 al contado	94'35
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'15
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	484'50
Comp.ª arrendataria de tabacos	408'75
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'35
Id. 4 por 100	100'00
París á la vista	32'85
Londres	33'36

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Arias Miranda, 1, bajos